

El impacto de la Globalización Neoliberal en el sector femenino e infantil

*MsC Mercedes Ferrer García
MsC Mireya Baute Rosales
MsC Mercedes Martínez Fonseca
Universidad de Cienfuegos
Departamento de Ciencias Sociales*

Resumen

El presente trabajo trata sobre la globalización y los impactos que este fenómeno provoca en la actualidad, fundamentalmente en sectores vulnerables como la mujer y los niños.

En diferentes foros internacionales se analiza la situación dramática en la que viven muchas personas en el mundo, particularmente los altos costos sociales de producción derivados de la actuación de las grandes empresas. Argumentos sólidos que demuestran esta realidad presente en todo el planeta se presentan cada día.

Los problemas alimentarios, los desechos tóxicos en el medio ambiente y la explotación sexual son consecuencias que enfrenta la humanidad, resultados de la ambición, competencia que profundiza la globalización financiera y el modelo neoliberal que ya se viene aplicando en nuestros países desde hace décadas.

El análisis de esta situación precisa de un cambio profundo de modelo que tenga presente la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente. “La economía debe servir a la sociedad para que ésta promueva el potencial humano”.

Desarrollo

La globalización es hoy un proceso objetivo, se destaca como característica relevante del orden actual, se trata de que exista un grado superior de interpretación de economías nacionales más cercanas ahora como resultado de la revolución que tiene lugar en los medios de transporte, de comunicación y transmisión de información. Sobre una base tecnológica e interrelacionado con ella crece el comercio mundial y se intensifican los movimientos internacionales del capital.

El discurso económico predominante busca reforzar la política de privatización operativa y desregulación, elementos estos presentes en las políticas económicas que esgrimen organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que han sido un exitoso producto de explotación para los países del tercer mundo.

Esta situación intensifica las desigualdades económicas y sociales, no se abren hoy iguales oportunidades para todos los países ni para todos los sectores de la población. Al respecto Fidel expresaba: “¿Qué nos ha dejado el capitalismo y la globalización neoliberal? Después de 300 años de capitalismo el mundo cuenta con 800 millones de hambrientos, ahora, en este momento; 1000 millones de analfabetos; 4000 millones de pobres; 250 millones de niños que trabajan regularmente, 130 millones sin acceso alguno a la educación, 1000 millones que viven en la calle, 11 millones menores de 5 años, que mueren cada año por desnutrición, pobreza y enfermedades prevenibles o curables, crecimiento constante de las diferencias entre ricos y pobres”. (Fidel, 1999).

La mayoría de los economistas han señalado que la tendencia del sistema capitalista estaba orientada al crecimiento económico, sin embargo el análisis objetivo de lo acaecido en las últimas décadas demostraría lo contrario. La base principal sobre la que asienta el sistema capitalista, especialmente en la etapa neoconservadora, es la de obtener la maximización del beneficio y, consecuentemente, la apropiación de la mayor parte del producto social.

Este fenómeno profundiza las diferencias sociales y agudiza la situación de sectores vulnerables como las mujeres y los niños. Las condiciones creadas hoy son analizadas por diferentes organizaciones internacionales en diferentes países que reclaman un mejor trato y consideración, así como el cumplimiento de los acuerdos y pactos establecidos.

El mundo está cada vez más polarizado, se hace evidente con gran fuerza la concentración brutal del ingreso, el desempleo, la exclusión, la fragmentación social y pauperización de grandes sectores de la población, Estas son las bases fundamentales sobre las que se asientan, la filosofía económica del denominado neoliberalismo, la cual ha conducido a la mayor crisis social de los últimos decenios.

La aplicación de los modelos actuales del capitalismo ha conducido a una situación dramática tanto en el escenario internacional como en el interior de cada país. Ello está expresado la división existente en las diferentes estructuras sociales, pues un una parte numéricamente pequeña, pero muy opulento y poderoso, concentra la mayor parte del ingreso nacional, mientras que otra muy numerosa, exhibe una pauperización que se incrementa en forma constante.

La pobreza que asola al mundo subdesarrollado, tiene como causas aspectos estructurales relacionados con los efectos de la globalización y los cambios de la economía mundial impuestos a nuestras naciones. Los gobernantes y círculos dominantes en muchos países violan los derechos humanos e imponen políticas que en nada favorecen el desarrollo y la solución de los problemas económicos y sociales de estos pueblos.

En los últimos años por estas razones han surgido y se fortalecen movimientos sociales enriqueciendo las luchas de diversos sectores populares, urbanos y rurales. Muchos de ellos se han convertido en fuerzas fundamentales en la lucha de los pueblos y naciones contra el sistema neoliberal, en función de sus necesidades y reivindicaciones. Critican y hacen frente a las medidas y acciones que amenazan con minar su autonomía y desarrollo.

Un papel importante en este sentido, lo ha jugado el movimiento feminista. Clave en la perspectiva del nuevo movimiento feminista fue analizar el género como construcción sociocultural, que se expresa en todos los niveles y ámbitos sociales, convirtiéndose en un sistema regulador a partir de normas, estereotipos, atribuciones genéricas, que en sentido general devienen en lo que Judith Astelarra nombra como Sistema de género social, que es el resultado de la organización social, derivada de la división sexual del trabajo. Según esta autora “cada sociedad tiene su propuesta de modelos para los sexos, que puede variar a través del tiempo, y las mujeres y los varones buscan parecerse a ellas. En algunas sociedades los estereotipos femeninos y masculinos son totalmente diferentes; en otras las mujeres y los hombres pueden compartir algunos rasgos y diferenciarse en otros.

El aumento de la desigualdad y disparidades de la riqueza, el crecimiento acelerado de la población, los recortes de los gastos públicos influyen en la magnitud del impacto de las nuevas políticas económicas. Esto puede medirse por la situación de marginación que tiene diversos sectores de la sociedad, su deterioro entre los que se destacan las mujeres y los niños.

La globalización predica valores que nada benefician ni alivian la situación de la mujer en la sociedad. La competencia, el egoísmo, el individualismo, la compraventa, el beneficio por encima de todo y la ausencia de ética se suman a los efectos que este fenómeno provoca “hace pensar que obedece a la lógica de un solo género, induce a pensar, sentir y funcionar en clave típicamente masculina”.

Desde la IV Cumbre Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijín se fortaleció el proceso de lucha por las demandas de la mujer en el mundo particularmente las relacionadas con las tendencias a eliminar la discriminación, subordinación y exclusión del sexo femenino en los diferentes roles de la vida social. Se trabaja mucho en la actualidad para ganar terreno en esta batalla que se debe ser librada en instancias local, nacional, regional y mundial.

Los estudios realizados demuestran que las mujeres son las más afectadas por los programas de ajuste estructural impuestos por el FMI y el BM. Estos programas y las políticas de "desarrollo" han impuesto la austeridad fiscal que limita el gasto público. “La privatización de los servicios públicos ha conducido a la pérdida de empleo en sectores donde generalmente había más mujeres que hombres: salud, educación...; a la pérdida de protección y de servicios sociales, de los cuales dependen las mujeres para combinar su trabajo con las responsabilidades familiares; a una menor asistencia de las niñas a las escuelas; a un menor acceso a los servicios de salud reproductiva, con un aumento de la desnutrición y de la mortalidad infantil, especialmente de las niñas; a una cada vez mayor tendencia al despido de mujeres por estar embarazadas, al abandono de los derechos por maternidad y a un aumento de prácticas discriminatorias basadas en el papel reproductivo de las mujeres; a la eliminación o reducción de subvenciones sobre elementos básicos como alimentos, electricidad, agua o combustibles lo que incrementa las presiones domésticas sobre los hogares, administrados en su mayoría por mujeres; a la inmigración de mujeres de países en desarrollo a países desarrollados, que se ven obligadas a abandonar a sus familias y adoptar en los países "ricos" trabajos precarios, como trabajadoras domésticas, subcontratadas o que incluso, se ven obligadas a ejercer la prostitución; el impacto ambiental de la globalización y el uso cada vez más frecuente de productos que han sido prohibidos en países industrializados, como los pesticidas, tienen un efecto nocivo para millones de trabajadoras agrícolas”.

El movimiento femenino enfatiza en la necesidad de participar en los distintos foros internacionales, a fin de hacer oír en ellos la voz de las mujeres y al mismo tiempo influir en las estrategias que se siguen de manera que puedan ser valoradas las dificultades que limitan o afectan la vida de la mujer.

Como producto de la discusión en diferentes eventos se han tomado acuerdos vinculados al reclamo a la participación en la lucha y en la toma de decisiones, su derecho al reconocimiento por la labor que realizan y a la igualdad en despliegue en los escenarios donde actúan junto a los hombres.

El pensamiento de Rigoberta Manchú representante del movimiento indígena latinoamericano juega un papel importante. Parten de la consideración que la equidad en las relaciones de género debe ser un eje indispensable de la democracia popular. Recomiendan que se incluya en el programa del movimiento indígena como una demanda prioritaria el reconocimiento jurídico y la práctica normativa a la propiedad y copropiedad de la tierra de hombres y mujeres. Llaman a poner en la práctica estas políticas en todos los espacios, empezando por las familias, comunidades y organizaciones.

El Movimiento feminista también combate la industrialización sin controles, cuyo resultado es el envenenamiento de los ríos, de los suelos y el deterioro de la diversidad biológica. Miles de mujeres luchan contra la destrucción de la naturaleza. Dos movimientos importantes son: Chepko (India) integrado por Himalayas dedicadas a proteger los bosques y el cinturón verde de Kenya, donde las kenyanas se declaran contra la desertificación y la deforestación. Ejemplo de su labor lo constituyen el hecho de que desde 1977 hasta la actualidad han plantado más de 10 000 árboles.

Las luchas desarrolladas en todo el mundo propiciaron la creación de la Oficina Especializada en la ONU y la Comisión sobre Condición de la Mujer (Centro Tribuna Internacional) surgido en 1976.

En los congresos mundiales de la FDIM, la delegación de Cuba ha participado analizando esta problemática y específicamente la situación de la mujer cubana. Al respecto Vilma Espín en una de sus intervenciones aseguraba que, “no podemos ser diferentes ante la tragedia humana ocasionada por el neoliberalismo frente a la exclusión que este impone”, la difícil situación del 70% de los cerca de 2 000 millones de pobres, fenómeno que dio lugar al surgimiento del término de “Feminización de la pobreza”. Muestra clara de que en el creciente proceso de globalización actual, las mujeres se han convertido en las principales víctimas de las políticas de ajuste estructural, en las más pobres. Se denuncia la explotación infantil y se aboga por la condenación de la deuda externa.

Los niños muy vinculados a este sector femenino son también muy explotados y discriminados. A pesar de sus características específicas y de las leyes que los amparan se ven obligados a trabajar en difíciles condiciones, privándose de los más elementales derechos. Según las estadísticas alrededor de 250 millones de niños en el planeta que trabajan para vivir o subsistir.

Asia es el continente más golpeado con el 70% de los niños trabajando en diversas labores, En África y América Latina las cifras aumentan en los últimos tiempos aunque es imposible recoger con exactitud la cifra verdadera por la existencia de los llamados “trabajos invisibles”, los cuales no aparecen contabilizados en ningún país.

Existen varias modalidades del trabajo infantil entre las más usadas se encuentran el trabajo domésticos,, la explotación sexual con fines comerciales, el trabajo en fábricas y plantaciones,

así como otros servicios que brindan a domicilio o en la calle. En muchos casos los niños trabajan fuera del hogar y posteriormente tienen tareas caseras pesadas incluidas la atención de menores o el empleo para cumplir funciones domésticas en otras casas como empleados para pagar deudas familiares.

El trabajo forzado en plantaciones es característico por ejemplo en Malasia donde los niños trabajan 17 horas en plantaciones de caucho; en Perú trabajan largas jornadas en los telares, en Marruecos tejen alfombras y en Brasil se dedican al duro trabajo de fabricar carbón.

La explotación sexual en la clandestinidad se ha convertido en una multitudinaria industria, se considera que al menos un millón de niños al año caen en esta madeja por engaño o fuerza existiendo redes de prostitución de gran magnitud. Aunque esto ocurre fundamentalmente en países subdesarrollados como Nepal y Guatemala también prolifera en países desarrollados como Estados Unidos donde más de 100 mil niños están vinculados a esta penosa situación.

Esta problemática es criticada y combatida por la UNICEF, organización que ha convocado a varias reuniones y eventos para discutir y analizar el problema de la infancia hoy. Como resultado de su labor se estableció una edad mínima de trabajo por la Organización Internacional del Trabajo en 1919 y se han realizado Convenciones tales como El Pacto Internacional Sobre Derechos Civiles y Políticos, La convención Sobre los Derechos del Niño, La Convención Sobre el Trabajo Infantil Peligroso y Eliminación de las Formas más intolerables de trabajo Infantil.

La desnutrición que padecen millones de niños en el mundo es el resultado también de este orden económico mundial. Esta enfermedad cobra cien mil vidas de niños cada año según datos de la Organización Mundial de la Salud además de secuelas físicas y mentales que deja en los vivos. Por ejemplo en Haití mueren 135 niños cada año de 0 a 4 años de edad por cada mil nacidos vivos, se considera que si en América Latina se alcanzaran los índices de salud de Cuba podrían salvarse 400 mil niños al año.

En Cuba el apoyo del estado y del gobierno, la unidad de acción ha sido esencial para ampliar el universo femenino en todas las esferas de la vida social. La FMC contribuye en la búsqueda de nuevas fuentes de empleo, ayuda a garantizar los requisitos básicos para la maternidad y la protección de las madres solteras, colabora en la promoción para cargos de dirección.

Las cubanas denunciamos el bloqueo económico sobre todo por el impacto en la salud que afecta a toda la población. No obstante a la difícil situación económica que atraviesa el país un millón de mujeres se mantienen empleadas en el sector estatal lo que representa el 42,6% de la fuerza laboral, nuestros niños son vacunados contra 11 enfermedades que afectan en el mundo entero y se garantizan sus derechos sociales.

Otros indicadores importantes lo constituyen hoy los índices de mortalidad infantil y de muertes de mujeres en los partos comparados estos a los existentes en países desarrollados.

Podemos concluir planteando que la atención a los problemas sociales en Cuba tiene alta prioridad y entre las bases esenciales del sistema de seguridad social implantadas se encuentra la protección a la mujer trabajadora y al niño, así como el tratamiento preferencial a estos estratos.

Conclusiones

En las actuales condiciones de globalización neoliberal hay un incremento significativo de la pobreza y sus consecuencias en el deterioro de la calidad de la vida de la población, fundamentalmente en el mundo subdesarrollado. Se abre cada vez más la brecha entre ricos y pobres.

De mantenerse los desequilibrios socioeconómicos de las dos últimas décadas, el resultado sería un contexto mundial con montuosos excesos y desigualdades humanas y económicas, realmente imposibles de concebir en la actualidad.

Es por ello que se requiere de programas sociales que ayuden a resolver en gran medida los disímiles problemas que enfrentan los sectores más vulnerables, entre ellos las mujeres y los niños. Cuba es un ejemplo por la alta prioridad que le asigna a los mismos, así por ejemplo, entre las bases esenciales del sistema de seguridad social implantadas se encuentra la protección a la mujer trabajadora y al niño.

Bibliografía

- Fidel Castro, Informe presentado en la Cumbre de Río, Editora Política, La Habana, 1992
- Fidel Castro, Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, 3 de febrero de 1999, Editora Política La Habana, 1999.
- Chusa Lamarca Lapuente “Globalización y género” Rebelión 2001.
- Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo. Monterrey, México, marzo de 2002.
- Globalización y Medio Ambiente. Una visión desde Cuba. Noel Manzanares Blanco Edgar Montrel “Globalización y geopolítica de las culturas” Temas, No 32, P.12.
- Armando Fernández Soriano. “Movimientos comunitarios, participación y medio ambiente” Temas, No 9.
- Carlos M. Vilas “Pobreza, opresión y explotación, notas sobre sociedad civil en América Latina”, Temas, No 5.
- Astelarra, Judith. ¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo. Astelarra._ La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2005.
- Lagarde, Marcela. Género y Feminismo; desarrollo humano y democracia/ Marcela Lagarde._ _ Madrid: Impreso por Instituto de la Mujer, 1997.